

Epiphany

The star signifies the extraordinary importance of the birth of the Christ child. In ancient times a star signified a god, a deified king. This star is a sign of the messiah himself, signifying the light he will shed upon the world.

Knowing little of the Jewish messiah and fearful of losing his throne to a newborn king, Herod asks the chief priests and scribes where the Christ was to be born. The chief priests of the temple in Jerusalem were the political and religious leaders of the Jews. They include the high priest, who alone can enter the holiest of all. They had no idea that the messiah had been born. The scribes, high cabinet officers, know the messiah is to be born, and where. But they have no revelation that he has come.

The magi, the first fruits of the gentiles, come to Christ bearing gifts: gold, for a king; frankincense, for God; and myrrh, for a man who is to suffer and die. The wise men have received some knowledge about the newborn king through their observation of the star, but when they see him, they recognize him as the sun of righteousness (Mal. 4:2), the rising sun from on high (Is. 59:19); the bright and morning star (Rev. 22:16).

Herod had no intention of doing homage to Jesus. His intent was to have Jesus killed; and probably Joseph and Mary as well. God sent the magi a dream warning them not to return to Herod and report the child's whereabouts; a dream they heeded. In the end, God wins; every time.

This is one of the most incredible stories in scripture. It is so incredible that many do not believe it to be true. Too bad for them. So good for those who believe.

We place our faith and trust in God's revelation in the person of Jesus; the *light from light* that dispels all darkness and conquers all sin. Come, let us adore him. What gift shall we offer him?

Epifanía

La estrella significa la extraordinaria importancia del nacimiento del niño Jesús. En la antigüedad una estrella significaba un dios, un rey deificado. Esta estrella es una señal del propio Mesías, que significa la luz que se ha derramado sobre el mundo.

Sabiendo poco del mesías judío y temeroso de perder su trono a un rey recién nacido, Herodes pide a los jefes de los sacerdotes y de los escribas que el Cristo había de nacer.

Los jefes de los sacerdotes del templo en Jerusalén eran los líderes políticos y religiosos de los Judíos. Incluyen el sumo sacerdote, el único que puede entrar en el Lugar Santísimo. No tenían idea de que el Mesías había nacido. Los escribas, funcionarios altos del gabinete, saben que el Mesías va a nacer, y donde. Pero no tienen la revelación que él ha llegado.

Los magos, los primeros frutos de los gentiles, vienen a Cristo con regalos: oro, de un rey; incienso, porque Dios; y mirra, para un hombre que es sufrir y morir. Los sabios han recibido algún conocimiento sobre el rey recién nacido a través de su observación de la estrella, pero cuando lo ven, reconocerlo como el sol de justicia (Mal. 4: 2), la salida del sol desde lo alto (Is 59:19); la estrella resplandeciente de la mañana (Apocalipsis 22:16).

Herodes no tenía ninguna intención de hacer homenaje a Jesús. Su intención era matar a Jesús; y, probablemente, José y María también. Dios envió a los Reyes Magos un sueño advirtiéndoles que no volviesen a Herodes e informar el paradero del niño; un sueño que hizo caso. Al final, Dios gana; cada vez.

Esta es una de las historias más increíbles de las Escrituras. Es tan increíble que muchos no creen que sea verdad. Peor para ellos. Así que es bueno para los que creen.

Ponemos nuestra fe y confianza en la revelación de Dios en la persona de Jesús; la luz de la luz que disipa todas las tinieblas y conquista todo pecado. Ven, adoremos. ¿Qué regalo le vamos a ofrecer?